

EL OBRERO

Número suelto, 15 céntimos

AÑO XXXI

NUM. 1 496

Palma de Mallorca 26 de Diciembre 1930

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'65 ptas. trimestre.—Extranjero 10'00 ptas. año.—En paquetes, 0'09 ejemplar.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Nuestra fe

El lector espera con ansiedad nuestro comentario sobre los últimos acontecimientos políticos. Tiene razón y derecho a conocer nuestro pensamiento sobre ellos. Y nosotros ardemos en deseos de escribir lo que pensamos, que es totalmente opuesto a lo que en estos momentos se escribe y se lee.

Pero las circunstancias mandan. Y éstas nos imponen silencio. No podemos, pues, ni cumplir nuestro deber dando satisfacción a nuestra conciencia, ni satisfacer la justificada ansiedad de nuestros lectores.

¿Y qué hacer? ¿De qué escribir? El Socialismo, aspiración suprema de las masas productoras, que está entrando en la realidad de la vida práctica en los países más industrializados y más cultos, tiene infinitud de aspectos y matices que se prestan al comentario.

El Socialismo es una teoría revolucionaria. Negarlo sería estúpido. Su sentido revolucionario abarca todas las actividades del espíritu humano y de la vida económica de la sociedad. Y esta esencia revolucionaria del Socialismo es una consecuencia del proceso de transformación industrial que está realizando el propio capitalismo. Es un proceso en marcha que nadie es capaz de contener. El capitalismo es la levadura revolucionaria del Socialismo. Si quiere vivir y progresar tiene que revolucionar los medios de producción, y cada evolución y revolución que para caminar haga el capitalismo es un avance para el Socialismo.

Esta misma evolución revolucionaria influye en el alma de los escritores y de los artistas. Hoy se escribe, se dibuja y se pinta pensando en los albores de la sociedad socialista. Se piensa hacer del trabajo, que en el régimen capitalista es una mercancía y un tormento, una actividad alegre y confortadora. Y esto inspira a artistas y escritores. Y los pintores y los escritores que se inspiran en estos temas educan y forman la conciencia colectiva al mismo tiempo que recrean el espíritu. Es ésta una obra de superación de la cultura que se va desarrollando insensiblemente y va modificando el ambiente político y social. Nadie se puede sustraer a la influencia moral que estos fenómenos evolutivos producen. Por eso nuestra fe en el triunfo es absoluta. Y con nosotros triunfará la Humanidad.

(De «El Socialista»)

La guerra, la paz y el desarme

¡La guerra! ¡La paz! ¡El desarme! He ahí tres conceptos que envuelven una misma idea, un mismo noble y generoso deseo. Nosotros, preocupados por resolver problemas de la vida interior de nuestro país, no prestamos la debida atención a lo que en relación con el interesante problema de la guerra, de la paz y del desarme se viene haciendo en otros países.

El Socialismo francés viene haciendo una vibrante y vigorosa campaña contra el nacionalismo y los negociantes que, so pretexto de un patriotismo, ful, quieren sostener en la República un ambiente de guerra. Y lo mismo están haciendo los socialistas belgas. En el último Congreso que han celebrado han examinado a fondo este problema. Y acordaron hacer una intensa y extensa campaña contra los aumentos del presupuesto de Guerra en el país. Hay que combatir la guerra. ¿Cómo? Desarmando los ejércitos. Alemania quedó desarmada al final de la guerra europea, y los aliados se comprometieron en el artículo 8 del Tratado de Versalles a desarmar en la misma proporción.

Ahora el nacionalismo se niega a desarmar, so pretexto de la seguridad nacional.

El exceso de ejércitos y de armas, además de ser un peligro para la paz, son una carga económica insostenible para los presupuestos nacionales.

La burguesía nacionalista defiende los ejércitos numerosos y bien armados, más que para defender su independencia, para defender sus privilegios. El país que tiene sobre sí un problema militar excesivo, se halla con evidentes dificultades para transformarse política y económicamente.

Vanderelde tuvo una sorprendente intervención en este debate. Situando el problema en lo que se relaciona con Bélgica, dijo:

«A la hora actual sólo podría hacer contra nosotros una guerra de agresión el fascismo de Hitler o de Mussolini. Si esto se produce, la próxima guerra será entre el fascismo y la democracia. Y nosotros defenderíamos la democracia al mismo tiempo que defendemos la independencia de nuestro país.»

Es verdad. El fascismo, que exalta en nuestros días un nacionalismo fanático, es un gran peligro. Y sólo puede ser vencido por el Socialismo.

Conviene que fijemos nuestra atención en los problemas que se están debatiendo fuera de nuestro país. Su solución nos interesa mucho, porque según sea la orientación con que se resuelvan, mejora o empeora nuestra situación en el interior del país.

España tiene planteados los mismos problemas que los demás países, con la agravante de que tiene sin resolver otros muchos viejos problemas que en todas partes están ya resueltos.

Tengamos fe en nosotros mismos y en el porvenir. Los viejos y los nuevos problemas hallarán solución, y no tardando, en el marco de nuestras ideas, que son las que predominan en los países que marchan a la cabeza de la civilización.

MANUEL CORDERO

Taylorismo

Federico Taylor fué ingeniero yanqui y sin haber sido hombre de ciencias especulativas, tuvo, en cambio, un profundo criterio de orden práctico. Estudió minuciosamente el motor humano, por ser el que proporcionara el trabajo a más alto costo, y según su concepto, a cada contracción muscular y a cada instante de tiempo debe corresponder un determinado trabajo útil.

En efecto, por poco que se observe, es fácil notar cómo el motor humano gasta a veces mucha energía sin provecho. ¿Quién no ha visto en el campo perder horas y horas a varias personas por sacar una carreta cargada calda en una zanja? ¿Y quién puede dudar de que si hubiera un poco más de criterio, esos esfuerzos podrían simplificarse con notable beneficio para el rendimiento económico del trabajo?

Por eso, según Taylor, todo trabajo debe ser previamente analizado para que pueda ser ejecutado en la forma más conveniente; y por haber Ford aplicado de modo riguroso el taylorismo, ha conseguido todos sus éxitos industriales y toda su colosal fortuna.

Un discípulo de Taylor, observando a un albañil en su trabajo, notó que realizaba 18 movimientos antes de colocar un ladrillo. Con una serie de dispositivos mecánicos, se logró aumentar el rendimiento de ese obrero llevando de 120 a 350 el número de ladrillos colocados en un día, haciendo así las cintas transportadoras de elementos que han hecho clásica la sentencia de Ford: «El obrero debe permanecer fijo y el material ir a su alcance».

La importancia que ha tomado la organización científica del trabajo es tal que ya ha promovido la celebración de varios Congresos internacionales, y que nuevas ideas vengán cada día a completar la práctica de estos sistemas.

Citemos hechos. Una máquina que, calculada su producción en 3.000 piezas por día por el constructor, puesta en marcha según el método Taylor, ha producido 7.000. En una obra de descarga taylorizada, el precio de ésta bajó de 0,072 dólares a 0,033; y en otra obra de igual naturaleza, el rendimiento de trabajo al día pasó de 12 toneladas y media a 45.

Hace cinco o seis años, una fábrica de lámparas eléctricas ocupaba un millar de obreros y producía por hora, término medio, 2.800 lámparas. Una reorganización basada en el espíritu y los métodos de la racionalización permitió mantener la misma producción de 2.800 lámparas, con un efectivo reducido a 450 obreros; y más tarde, con una nueva reforma de la fabricación, sólo a 230. En la fabricación de hojas de afeitar, un obrero podía producir en el estampado antes de la taylorización 32.000 piezas; hoy produce 70.000. En el templado era la producción diaria de 13.000 piezas, y ahora es de 80.000. En la Industria del calzado, 100 máquinas hacen la obra de 35.000 hombres. En la del automóvil, Francia produce anualmente cerca de 200.000 automóviles, empleando unos 200.000 trabajadores, para los cuales gasta, término medio, una suma que corresponde a 12.000 francos por cada coche; mientras que Estados Unidos, con 324.000 trabajadores construye tres millones y medio de autos, y aunque paga mucho mejor a sus obreros, gasta sólo a razón de 4.000 francos por cada coche.

Aplicadas a la Agricultura la mecanización y la organización racional del trabajo (las dos cosas son muy distintas, pero entre ambas se complementan), Mr. Bas, profesor de la Universidad de Minnesota, ha calculado que, según demostraciones hechas en la misma Escuela Experimental de Minnesota, para producir una cosecha de maíz con los elementos usuales, debe un hombre invertir cuarenta horas de trabajo por cada acre (0,4 hectárea); mientras que si emplea la maquinaria de última invención y la taylorización, el tiempo requerido para el cultivo de cada acre se reduce a tres horas y 4/5. Lo cual ha hecho decir al eminente profesor Warran que son más los agricultores que fracasan por la mala organización de su hacienda, por no mantener debidamente ocupados el perso-

nal, los caballos y la maquinaria, que los que fracasan por malas cosechas y a Ford que «se consume más energía en agricultura para arar la tierra que en todos los establecimientos industriales reunidos.

Ahora bien: ¿cuáles han sido los resultados del taylorismo? Pues los mismos que los del maquinismo y de sus sucesivos perfeccionamientos, a saber: la crisis plebética, que decía Fouvier, o sea, exceso de producción, acrecentamiento de riqueza en el campo de los ricos y aumento de pobreza, miseria, hambre y desesperación en el de los pobres. Los siete millones de obreros en paro forzoso lo atestiguan elocuentemente.

Como ha dicho nuestro insigne Fernando de los Ríos, «el método Taylor representa la plena deshumanización del trabajo, pues «considera al productor como mero útil en el cual ha de verse exclusivamente lo que redunde en aumento o disminución de la productividad, sin tener siquiera en cuenta no ya lo que concierne al espíritu del hombre instrumentado, sino la vida de él, su rápido agotamiento posible».

La finalidad del capitalismo pónese en este caso tan de relieve en otros mil. El método Taylor, el taylorismo, que tantas posibilidades para el bienestar social material encierra, no puede, igual que el maquinismo, dar en una sociedad capitalista todo su beneficioso rendimiento material, porque a ello se opone la naturaleza capitalista de toda empresa. Cómo, pues, no gritar ¡guerra al capitalismo!

PEDRO FERRER PUJOL

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

Curiosidad científica

Por término medio, late el corazón 70 veces por minuto; de modo que resultan por hora 4.200, y por día 100.800 palpitaciones; es decir, en un año, unos 47 millones de latidos.

En una vida de setenta años el corazón produce, por tanto, 2.500 millones de latidos.

Con cada palpitación pone el corazón en circulación unos 100 gramos de sangre, o sea, en setenta años, 250 millones de litros.

La sangre necesita para su circulación por todo el cuerpo veintinueve segundos: de modo que recorre el cuerpo, cada día, 8.000 veces.

Calculando la extensión del recorrido sólo con tres metros, resulta que las arterias tienen que llevar, en setenta años, los 250 millones de litros de sangre por una distancia de 275 millones de metros; es decir, por un espacio seis veces mayor que la circunferencia de la tierra.

Picotazos

De «Las confesiones de un hijo de San Ignacio».

«Sacerdotes malos por desgracia los hay y los habrá».

Nosotros sabemos de uno...

Una ingenuidad del Rdo. P. Vives:

«... ¿porqué no se confiesan estos sablazos obreros?».

¡Por si las moscas!»

Lástima que «El Seglar Católico» no se reparta también gratis.

Porque nos informan que a su costa podríamos «elaborar» unos cuantos «picotazos». Lo que nos reíríamos.

Pero la verdad. No tenemos «humor» para gastarnos los veinte del ala que, nos dicen, vale... su adquisición.

Todo es según el color...

«La grandiosa manifestación celebrada en Viena el 2 de Noviembre, formada por los cristianos sociales y los heimwechren, ocupaba cerca de dos kilómetros. ¡Cuánto antisocialista!»

(Del «Noticiero Fox-trot» de Diciembre. Información n.º 1007).

«Pero vinieron las elecciones y no solamente no fueron derrotados los socialistas sino que ganaron un puesto. En cambio los católicos (socialistas-cristianos) sufrieron un gran quebranto perdiendo siete puestos y los «Heimwehren» una verdadera derrota».

(Del artículo «Política interracional» publicado en «El Día» del 9 de Diciembre).

«Si en tu despacho tienes aparato telefónico procura que éste sea de oro cincelado».

(Del libro «Santa Modestia», próximo a aparecer. Su autor Aquiles Ratti).

Bienaventurados los humildes...

¡Hay que ver... lo que cobra una compañía y los beneficios que da al público.

Esta es la Transmediterránea.

Uno cuantos días esta semana sin correo por causa del mal estado del mar.

Tendría explicación si no hubiera... algunas cosillas, pero ¿cómo puede un barquichuelo como el «María Mercedes» hacer la travesía y la motonave «Infante D. Jaime» no pueda asomar la nariz?

¡Y por eso la tiene subvencionada el gobierno! Para causar perjuicios al comercio, al público...

¡Lástima que la Naviera Mallorquina no pueda disponer de un buque más grande y ponerlo bajo las órdenes del gran lobo de mar, el capitán Rigo. ¡Ahí sería el crujir de dientes!

En este mundo hay muchas maneras de vivir. Hay quien tiene que recurrir al trabajo manual y ser explotado; hay quien al intelectual, etc.; otros se acogen al capítulo de imprevistos y van de paseo en auto, manos en los bolsillos, cigarrillo en la boca... y «echa humo, morena. Los hay, también, que mendigan de puerta en puerta, y no

son pobres, una limosnita por amor de Dios.

Estos de la limosnita siempre encuentran motivo para timar: hoy por sufragio para los pobres, mañana para decorar un templo, pasado mañana para vestir a un santo, y... ayer se nos pidió para adornar el belén de las Capuchinas.

¡Vaya parasitismo! Y en lugar de pasarse la vida pidiendo, ¿no podrían pasarla rindiendo fruto a la tierra?

¡Hay falta de braceros, hermanos!

Una nota, dos notas, tres notas... toda la escala musical ha puesto en el pentagrama el Sr. Cambó.

¿Cuándo pondrá una que diga: Nota: me voy para no volver a importunar?

Ahora, ahora después de los últimos sucesos es cuando se han convencido algunos políticos en desuso que hay que ir a las Constituyentes.

¿Cuántas vueltas darán a la noria estos parásitos del pueblo?

¡Ay, que noticia más fresca ha encontrado el hermano «Levís».

Veñla:

«Es tristemente curiosa la evolución que va sufriendo la adolescencia escolar. Los que, sin ser viejos, ni mucho menos, fuimos echados en otro ambiente, no salimos de nuestro asombro».

Atómbrese, hermano. Es que ahora al nacer tenemos ya aprendido lo que vosotros todavía no habeis aprendido a los cuarenta años: que este mundo está hecho, y no de la nada, precisamente para que gocemos de él y no nos preocupemos de las hogueras del infierno.

Y después añade como fin de fiesta:

«Sin contar que, para mantenerlo, estaban unos papás muy buenos pero muy rectos, que solían guardar al alcance de la mano eso que debería instaurarse en muchos hogares: el palo.»

¿Con que se ha hecho usted albifanesco? ¡Vaya con el hermano!

Tal vez tenga razón en eso del palo, pero... para otras costillas; no para los escolares...

Y hete aquí al hermano «Levís» dándonos una lección de moral cristiana:

«Ni acción ni oración, ni oración sin acción. Hombre que se agite mucho y no ore, hombre inútil.»

¡Ay, hermano! Si dijera hombre que no trabaja, estaríamos más conformes; pero eso de la oración, y Nocturna por añadidura, huele un poco a lechuzas...

Pic

Para los fondos de EL OBRERO BALEAR

Existencia anterior. 323'59 pesetas

Julían Pizá. 0'30 »

A. B. 0'45 »

Suma total. . . 324'34 »

Una ruina moral

En un pueblo. Son las ocho de la noche. Entro en un café. ¿Qué veo? Un llenazo de hombres. ¿Qué hacen? Uno desafiándose con gran entusiasmo a las caramboles, otros discutiendo las cinco y las nueve sobre asuntos banales, y los más con las cartitas ante los ojos librando sendas batallas de «tutey» «maullas». La mayoría de esos hombres han tenido que haberse las todo el santo día con una pesada herramienta que ha dejado sus energías extenuadas. Y todo ¿para qué? Para conseguir un mísero jornal de cuatro pesetas que ni siquiera les llega para cubrir las necesidades más imprescindibles. Sin embargo, vedles que contentos y satisfechos como si viviesen en el mejor de los mundos. No les hablé de política ni de nada que derive de ella porque os tratarán de estúpidos o pretenciosos. Si les mencionais república o socialismo, os responderán con una muerca de desdén diciendo que ellos siempre lo han visto así y que es imposible el cambio de régimen. Si persistís insistiendo en detalles los beneficios que puede aportar una república socialista, abrirán los ojos desmesuradamente exclamando «que esto no podrán verlo ellos y entonces ¿para qué luchar y pensar en tales quimeras? ¡De todas formas seremos pobres igual!»

He aquí la cantata inconsciente y ridícula de lo mayoría de los pobres trabajadores del campo; para ellos no hay otro ideal emancipador que el de trabajar duro día y noche para poder lograr un pedazo de pan para ellos y sus hijos, si es que los tengan. Al ver que sus hijos van descalzos y deshilachados, sin poderse nutrir debidamente, les parece muy natural y por lo tanto irremediable. El pensamiento de esas víctimas está tan poco cultivado, que únicamente aceptan como real y verdadero las sandeces de los caciques sin entrañas que les dominan; se figuran que sin «sus» señores no podrían comer pan y procuran servirse bien en todo momento. Cuando se presenta la época de las elecciones, ellos, vulgares ladrones de conciencia ciudadana, no tienen más que abrir la boca y enseguida obtienen los votos de sus «súbditos» y si por casualidad hay alguno que se resista le amenazan con el hambre y la miseria, y con este «honrado» procedimiento dan satisfacción a sus viles aspiraciones de feudalismo.

También en los pueblos existen otra clase de caballeros que su principal preocupación es pasarse la vida en un ambrosioso diletantismo y «quien no tiene penas que cante alegrías». No tales caballeros a que me refiero son: ¡los médicos, los farmacéuticos, los abogados y todos estos hombres que han pisado las Universidades y que por tal motivo deberían ser los instructores de sus semejantes; los que deberían llevar la «antorcha de la luz, de la verdad y de la justicia» y sin embargo son (salvo muy raras excepciones) los que llevan la tea del obscurantismo, los que más hipócritamente se dejan arrastrar en contra de sus ideas; los de primera fila en servir y adular al cura y al cacique y cuando esto les parece poco, ellos mismos se erigen en caciques de los más retrógrados. Todo esto no hace falta demostrarlo, pues lo sabemos ya por funesta experiencia.

Trabajador: ¿Cuánto tiempo estarás permaneciendo en este esta de miseria y opresión sin hacerte cargo de lo que por ley natural te pertenece?

Esclavo y víctima: ¿Cuánto será que abrirás los ojos a la realidad y sabrás discernir quiénes son los que quieren y

luchan para emanciparte del estado lastimoso en que las podridas leyes sociales te han colocado y de los que procuran por todos los medios legales e ilegales seguir explotándote y sacándote el jugo de tu sudor?

Proletario; Sé rebelde ante esta inicua sociedad actual cuya carcomida base ya no tiene vitalidad para aguantar ese gigantesco edificio de mentiras, violaciones, atrocidades, ficciones, miserias y ridiculas vanidades.

No toleres más ser una bestia de carga, un instrumento de trabajo mal retribuido, un paria desheredado de todos los placeres del mundo, un autómatas siempre dispuesto a servir al egoísmo y ambición del capitalista. No, no toleres esto porque te sirve para emponzoñar y embrutecer tu moralidad. Antes que ser esclavo sumiso rebélate y lucha porque solo así podrás reivindicarte y alcanzar el grado de dignificación humana que te corresponde.

Lee a los grandes pensadores y principalmente a Carlos Marx, y de esta forma aprenderás cosas útiles y provechosas; sabrás el sitio que corresponde al tener que cumplir con un deber de ciudadano. Despertarás tus abúlicas energías sacudiendo la rémora que hasta aquí te ha tenido entre opresoras mallas. En fin, llegarás a penetrarte conscientemente de que tu puesto es en el partido socialista, el que nos ha de llevar hacia el amor y el bienestar.

ANTONIO DOMÍNGUEZ M.
Capdepera Diciembre de 1930.

Navidad

El día 25 de diciembre, según el rito religioso, nació Jesús y desde hace siglos la tradición viene celebrando esta fecha con inusitada brillantez y no menos solemnidad.

¡Navidad! Día memorable en que suele reunirse toda la familia en la mesa; día en que también suele ser triste, porque se recuerda a los seres queridos que faltan y que fueron arrebatados del seno de la familia por la implacable Parca, o que las circunstancias han alejado a otros países.

En ese día, cada uno procura pasar el día mejor que puede y, desde luego, así como lo permita su estado económico. Los ricos, como tienen dinero, Navidad, hacen un derroche en todo lo que es peculiar en ese día; el pavo, los trones (de todas clases), licores, entre ellos, el voluptuoso champán, juguetes para sus hijos. En cambio los pobres, si no pueden comer pavo, matan una gallina, compran turrónes (de los baratos), y otros más pobres que ni eso siquiera; para esos miserables, víctimas del sistema capitalista que tiene por base la propiedad individual, que origina que una minoría insignificante pueda disfrutar de todo, para esos miserables, declinamos, el día de Navidad es como los demás días; peor aún, ese día constituye un escarnio para esos infelices que no pueden celebrarlo cuando son seres humanos como los demás. Y pensar que esa enorme injusticia sucede en una sociedad que se titula pomposamente cristiana; en una sociedad que admite (en teoría por supuesto) la hermosa y sublime frase de Jesús: «Amaos unos a los otros.»

¡Ay! Mas no es posible en una sociedad que declara intangible y sagrada la propiedad, que exista la felicidad humana. Los egoísmos nacidos del sistema capitalista, del modo de repartir la riqueza tan injustamente entre los que nada producen, no hacen posible el que los hombres puedan ser dichosos. Sólo el régimen socialista, que al suprimir la propiedad privada de los medios de producir y cambiar y pasar a ser colectivo o de todos, podrá llevar la felicidad a los hombres, porque una vez que todos trabajen y no haya zánganos y parásitos que chupen la sangre de los productores, nadie se preocupará por su existencia y al tener segura la vida, los individuos serán forzosamente más felices, más buenos, más humanos.

En ese día de Navidad es cuando se nos sugieren estas líneas, y quisieramos que los trabajadores se percataran de que su puesto está en el Partido Socialista, porque el socialismo es el único ideal que ha de llevarlos al triunfo y conquista de sus legítimos e indiscutibles derechos: de obreros y ciudadanos,

RAMÓN GARCÍA GALÁN
(De la Juventud Socialista)
Palma; diciembre 1930.

La bondad

Si la bondad no está en la conducta, sobra en las opiniones. El hombre puede ser bueno sin el sostén de teorías filosóficas o de mandamientos religiosos, que son estériles patrañas en los doctores sin austeridad. Ninguna confianza merecen las buenas palabras de los que ejecutan malas acciones; sólo puede prescribir celo moral a los demás el que renuncia a pedir indulgencia para sí mismo.

El hombre puede abuenarse adquiriendo hábitos que le orienten hacia alguna virtud; el largo camino, sin desvíos ni término, hay que emprenderlo precozmente para acendrar la personalidad, sembrando en la conciencia el pudor de las malas acciones.

JOSÉ INGENIEROS

AMÉRICA LATINA

¿Preludios?

Pronunciamentos y revoluciones acaban de sacudir a toda la América Latina. Algunos dictadores han salido mal. Otros han tomado su puesto o se ha abierto un período hacia la democracia. También en el movimiento obrero se percibe un despertar sano que coincide con estos cambios en el régimen. A este desorden social se une el malestar económico. Por ahora es imposible prever lo que saldrá de este braceaje y de esta efervescencia. Nos limitaremos a poner de relieve el sincronismo entre los trastornos políticos y el renacimiento sindical. Esta indicación debe ser retenida, pues es algo extraordinario que los gobiernos, llevados al poder por las recientes revoluciones, han creído deber bastante

contrariamente con sus actos, hacer declaraciones ministeriales que dan muchas promesas y que cada una contiene un programa social.

Sabido es que en medio de las grandes dificultades en que se halla Argentina—la crisis económica y el paro forzoso son también muy fuertes por allá—se ha formado, no obstante, una nueva central unificada. Los promotores de esta iniciativa tienen derecho, no hay ninguna duda, a ser alentados para sostener el combate que deberán librar. El nuevo gobierno argentino ha hecho también sus promesas. ¿Las cumplirá? En todo caso tendrá que habérselas con el mundo del trabajo. He aquí en substancia sus promesas:..... «El gobierno está decidido a aplicar las leyes obreras en un alto grado de equidad y de justicia. Los conflictos que se presenten, los examinaremos imparcialmente, con objetividad, en el espíritu de las leyes, en el de la tolerancia, pero en el cuadro del respeto absoluto del orden y de los principios de la autoridad. Supliremos lo que falta de una legislación obrera completa y ordenada y remediaremos la que existe. Trataremos de mejorar las condiciones de trabajo, teniendo sin embargo en cuenta la crisis económica. Haremos respetar los derechos de reunión, de asociación y de huelga, pero no toleraremos el sabotaje. Para llegar a la conciliación de los conflictos sociales, pensamos crear una jurisdicción paritaria que tenga por base las organizaciones patronales y obreras. Tomaremos medidas apropiadas para atender los males del paro forzoso.»

Opongamos los hechos a estas promesas. El nuevo gobierno «provisorio» es conservador; se mantiene el estado de sitio y la ley marcial. La situación de los trabajadores es miserable, pues los salarios son excepcionalmente bajos y el paro forzoso reina por todas partes; además, la carestía de la vida no es para aligerar la suerte de los trabajadores. Los patronos tratan de prolongar las horas de trabajo. A los gobiernos les toca ahora mostrar que sus declaraciones no han sido hechas para embaucar a las masas, pero para llevar verdaderamente la Argentina a un nivel social digno de un gran país y de nuestros tiempos.

En el Brasil la situación es análoga. La revolución ha triunfado en este país. El antiguo régimen ha desaparecido para dejar puesto a un gobierno que parece democrático. Por lo menos su programa lo es. A la primera impresión parece que las organizaciones obreras, bastante numerosas en el Brasil, que están en evolución que se coordinan y que formarán sin duda un día cercano una nueva central nacional, tienen confianza en el nuevo período. De su parte los comunistas tratan, como de costumbre, de sembrar el desorden y dificultar los esfuerzos del buen sentido por las medidas represivas que provocan. Entresacaremos algunos puntos del programa gubernamental: amnistía general; fomento y extensión de la enseñanza pública; reforma electoral; arreglo de la producción; revisión de las tarifas aduaneras y supresión del proteccionismo; establecimiento de un Ministerio del Trabajo, etc. Señalemos que este programa no dice ni una pa-

labra acerca de la legislación. Se cree que las libertades sindicales serán, más que antes, respetadas. La sola actitud posible es la expectativa.

En Uruguay se aperciben veleidades reaccionarias. La clase obrera moviliza para la defensa de la democracia y de la legislación social. En Chile la situación no es menos turbulenta que en los otros países que se escalonan a lo largo de los Andes. Méjico no conoce tampoco el apaciguamiento social que deseare, pero, afortunadamente, en este país, fuertes organizaciones obreras son capaces de cortar vigorosamente el camino a los reaccionarios. En Cuba el desorden y los disturbios se repletan a intervalos regulares.

En resumen, toda la América latina está sacudida por una revolución que la lleva, según parece, hacia un nuevo período. No es posible preclarar aun si en verdad se trata de un preludio de nuevos tiempos o si no es más que una efervescencia pasajera. También allí la batalla se ha desencadenado entre la reacción y la democracia, entre los poderes apegados al pasado y las nuevas fuerzas que aspiran al porvenir. En este continente donde hasta ahora el sindicalismo moderno, del cual la Federación Sindical Internacional es la emanación, no habla podido triunfar aun sobre los restos palpitantes del romanticismo anarco-sindicalista, el buen sentido gana terreno, la centralización sindical se efectúa y el día está más cerca de lo que parece, en que los sindicatos iberoamericanos se volverán definitivamente hacia esta Internacional que ha establecido, en su reciente congreso de Estocolmo, los principios y las normas, los programas y las directivas, que solo son capaces de conducirlos hacia esa emancipación y ese levantamiento a que aspiran legítimamente.

FEDERACIÓN SINDICAL
INTERNACIONAL

Para el señor Alcalde

Hará varias semanas que se empezó ha abastecer de agua a «Can Capas», y sin previo aviso se suspendió, no sabemos por quien, la conducción de estas aguas. Es triste señor Alcalde, pero es la realidad que en muchas casas de dicho suburbio se encuentran sin agua, siendo elemento tan indispensable para la vida, pues en ningún hogar se puede prescindir de ella. Las primeras aguas que nos sirvieron ¿están infectadas? ¿No pueden beberse? ¿Podría el señor Alcalde preocuparse del asunto? Creemos que sí, es su deber; los vecinos de este suburbio sospechan de la pureza de estas aguas y se quejan muy amenuado de que el Ayuntamiento haya abandonado dicho abastecimiento.

El Alcalde de Palma debe ordenar que se analicen estas aguas para tranquilidad de los vecinos y proceder inmediatamente al abastecimiento del indicado suburbio.

Nada más por hoy.

UN VECINO

Leed RENOVACION, la revista de los jóvenes socialistas.

TRABAJO Y HOLGANZA

La lección de las abejas

La abeja decía a la mariposa:

—¡Aparta, presumida, que te pasas el día entero moviendo las alitas de colores para lucir tu traje de baile! ¡No vas poco empolvada! ¡Vaya un lujo! ¿Pues no va esparciendo la holgazana polvos de rona, plata y oro? ¡Quitate de esa flor, que es un tocador para tí y a mí me sirve de oficina. Ya que pasas la vida divirtiéndote y no haces nada, deja trabajar.

—¿Trabajar?—responde la mariposa con extrañeza—. ¿Y qué adelantas con eso?

—¿No has visto mi colmena? Sígueme y te enseñaré, para ejemplo, la riqueza que hemos fabricado; verás cuánta miel y cuánta cera.

Y la abeja y la mariposa llegaron en un vuelo al colmenar; que no era ya el lugar retinado y apacible del trabajo, sino campo de batalla.

—¡Nos han robado! ¡Nos han robado!—decían con indignación, revoloteando en torno de las colmenas vacías, algunas abejas, alicadas con el vuelo erizado.

—¿Quién ha sido?—dijo la abeja recién llegada.

—Los enmascarados de siempre: toda resistencia fué inútil, nuestros agujones se rompían en la piel de sus guantes y en el stambre de sus caretas; y el suelo está sembrado de abejas moribundas. Hemos perdido todo el trabajo del año y toda nuestra hacienda.

—¿De quién te ríes?—le preguntó una mosca que pasaba entonces por su lado.

—Me río—dijo la mariposa—de los ontos que pasan la vida haciendo miel para que otros se la coman.

X. X.

El extraordinario de 31 de diciembre

Como en años anteriores el día 31 de diciembre publicará *El Socialista* un número extraordinario de DOCE PÁGINAS, que será un resumen del movimiento obrero en el año 1930.

En este número colaboran las más destacadas firmas de la democracia española.

Este número será el correspondiente a dicho día, no ocurriendo lo mismo que con el dedicado a la Fiesta del Trabajo, que se confecciona y tira con unos días de antelación para que el día primero de mayo estén los paquetes en toda España.

El extraordinario de *El Socialista* se venderá al público al precio de VEINTE CENTIMOS ejemplar.

A los corresponsales se les cargará a QUINCE CENTIMOS, así como a los Sociedades que hagan pedido de cinco ejemplares en adelante.

«Unión General de Trabajadores de Baleares»

La Comisión Ejecutiva, pone en conocimiento de todas las Sociedades Federadas que figuran inscritas en el Censo corporativo, que a la mayor brevedad, en cumplimiento de lo que dispone el Estatuto Municipal vigente, tienen que comunicar, a la Junta Provincial del Censo Electoral, de Baleares, que reside en Palma, el número de socios que actualmente componen la Sociedad respectiva, pues, de no cumplir tal requisito en breve plazo, causarán baja en dicho Censo corporativo.

Palma 23 de Diciembre de 1930.

Por la Comisión Ejecutiva
El Secretario,
JAIME BAUZA

Almanaque de «El Socialista» para 1931

El «Almanaque de EL SOCIALISTA para 1931», por su texto y grabados no desmerecerá de los publicados en años anteriores.

Tiene originales de conocidas firmas de militantes de nuestro Partido y de personalidades destacadas entre los escritores de izquierda.

A más de los trabajos doctrinales que contendrá el «Almanaque», se insertarán en él interesantes informaciones ilustradas con fotografías, entre ellas las del mausoleo a Pablo Iglesias, que aumentarán indudablemente el valor del volumen.

En la parte artística contendrá el «Almanaque» dibujos originales de Bardasano, Ismer y Vafera y multitud de fotografías y retratos.

El precio del mismo será el de 1'50 pesetas en rústica y 2'50 encuadernados. Debiendo hacerse los pedidos, enviando su importe a Carranza, 20.—Apartado 10.036.—Madrid.

Venta de dichos Almanagues en Palma, Casa del Pueblo.—Juan Colom.

El Socialista

Este importante diario madrileño, órgano del Partido Socialista Español, que tan hermosas y vibrantes campañas políticas y sociales está realizando, se halla de venta en la Casa del Pueblo y en los Kioscos de las plazas del Olivar y del Rastrillo.

¡Compra EL SOCIALISTA, trabajadores y ciudadanos!

¡Obrero! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

Imp. G. M.—Palma

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

LA FILADORA CASA DE CONFIANZA

Grandes Almacenes de tejidos en Lanas, Sedas, Algodones y toda clase de Artículos de vestir y viajar para Señora y Caballero

Recibidas todas las Creaciones de la Moda para las estaciones de OTONO e INVIERNO

Continuamente se reciben Grandes stocks de artículos de Lanería y Sedería a fuera precio. — **Castretería y Camisería a Medida.** — Extenso surtido en Gabanes, Capotes, Pellizas e Impermeables.

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

PRECIO FIJO

65, San Miguel, 67 (Bajos de la Casa Alzamora)

VENTAS AL CONTADO